te que formar un juicio de la sociedad, y por el contacto con sus compañeros de trabajo tienen nociones del ideal emancipador. Claro está que al verse en un país descopocido, con otras costumbres y hasta con idioma diferente, procurarán como puedan arrimar su escudilla al banquete de la vida, y en ocasiones hasta pedirán solidaridad y auxilio á otros compañeros de desgracia, recurriendo á la ley natural de la ayuda mutua; pero, repito, vemos en *O Congresso*, órgano de los trabajadores de las canteras, que se publica en Río Janeiro, el Congreso Federal de la República ha aprobado una ley expulsando á los extranjeros acusados de delitos comunes y á *los que por cualquier motivo perturben el orden público*.

Salta á la vista que un motivo tan lato é indefinido de expulsión es sólo un pretexto para dejar la puerta abierta á la arbitrariedad, para expulsar del modo más cruel é inhumano al obrero consciente que intente suscitar pensamientos y energías entre sus compañeros, y en este sentido la Federación obrera de San Paulo interpreta aquella ley, por lo que protesta con estas palabras:

«¿Asistiremos impasibles á esa demostración de solidaridad entre los capitalistas y sus representantes? No, mil veces no.

»A la solidaridad de nuestros adversarios respondemos con la nuestra, que es más digna, más humana, puesto que es la de los explotados y oprimidos contra la de los opresores.

»Ningún compañero debe ser arrancado de nuestro medio; no debemos consentir que un solo trabajador sea expulsado.»

El ejemplo dado por la República Argentina, con su ley de residencia, que á su vez se inspiró en las leyes infames *(celérates)* de su comadre la República Francesa, se ha seguido en la República del Brasil, tan joven, sólo tiene 18 años, y ya tan prostituída por los burgueses brasileros, y de hoy en adelante cuantos trabajadores inmigrantes intenten ser personas, ó se enemisten con un burgués ó puedan ser objeto de las iras policiacas serán expulsados de la República de los Estados Unidos del Brasil.

De modo que aquella República Ideal que, según la Convención, «había de comenzar la confederación de los hombres, recopilar las verdades útiles, unirlas en un sistema universal, hacerlas entrar en el gobierno de las naciones y trabajar, en el concierto general del espíritu humano, por la felicidad del mundo,» tras haber sancionado, incluyéndolo en sus leyes, el usurpador derecho de accesión, se apropia la *res pública*, la cosa pública, lo de todos, y expulsa de lo que considera suyo á los trabajadores que no se sometan á una explotación tiránica.

¿Qué dirán á esto los trabajadores que se entusiasman ante la fraseología usada en la llamada Casa del Pueblo de Barcelona?

Como el movimiento emigratorio es grande en Barcelona, no sería extraño que algún desgraciado sufragista de los que aquí abundan llegue allí á ser considerado legalmente como trabajador. ¡Qué servicio tan grande prestaría á sus correligionarios si les transmitiera los pensamientos que en tal caso le inspiren su desengaño y su desesperación! Si todos los republicanos obreros que emigran á las repúblicas americanas, después de haber negado aquí su concurso á la obra de la emancipación obrera para dedicarlo á encumbrar ambiciosos, hablasen exponiendo los enormes sufrimientos y trabajos que les cuesta una vida miserable arrastrada á un triste é impotente individualismo, qué lecciones tan útiles y provechosas podrían dar á los republicanos que aquí quedan confundidos en la masa, disciplinados y obedientes como infelices abúlicos que sienten, piensan y obran por la voluntad de su jefe!

Lo malo es que los obcecados no suelen desengañarse ante la realidad; no negarán los males sociales que se cobijan bajo las repúblicas de por ahí, pero se aferran á la esperanza y confían en la república que han de fundar en España los republicanos de casa. ¡Quién se acuerda ya de la desdichada opinión que merecieron á Pí y Margall sus correligionarios en el poder!

Unión Ferrocarrilera del Uruguay[1]

Suscripción voluntaria á favor de los presos por cuestiones sociales en el Uruguay y España.

Peñarol.—L. R. Sarraillé (N. S.) $ 1.00, N. N. 0.20, E. Bado (N. S.) 0.50, M. Brusco (N. S.) 0.50, A. Caorsi (N. S.) 0.50, M. Sánchez (N. S.) 0.30, J. Martínez (N. S.) 0.50, J. Salas (N. S. 0.20, B Siri (N. S.) 0.50, Fojo y C.ª (N. S.) 0.50, S. Isoleri (N. S.) 0.30, M. Vázquez (N. S.) 1 00, R. Barreiro (N. S.) 0.50, P. Viglietti y Hermanos (N. S.) 1.00, C. y Marchesi (N. S.) 0.50, S. Penza (N. S.) 0.50, Centro Artesano 5.00, I. P. Iovana (N. S.) 0.50, M. Parra (N. S.) 1.00, A. Medina (N. S.) 0.20.

Suma 15.00 pesos.

Bella Vista.—S. Colombo 0.50.

Total de las presentes listas 15.50 pesos.

Suma de las listas anteriores . . .	485.60 pesos
Idem de las presentes.	15.50 »
Donativo de los fondos de la Unión Ferrocarrilera	100.00 »
Total para los presos	601.10 pesos

Nota.—Queda cerrada la suscrición y si algún compañero tiene alguna objeción que hacer á causa de error ó omisión involuntario, procure hacerlo lo más breve posible.

De los 601.10 pesos se repartieron, por acuerdo de la Asamblea, la cantidad de 250.00 pesos en la forma siguiente:

A Ernesto Vila (Uruguay), preso por los sucesos de la Teja, 62.50. A Francisco Roura (Uruguay), sucesos de la Teja, 62.50. A Manuel Noya Blanco (Uruguay), por la huelga de la marina, 62.50.

Total 250.00 pesos.

Existen en Secretaría los recibos comprobantes pasados por los interesados.

Queda para los presos por cuestiones sociales de España 351.10 pesos, los mismos que serán remitidos para su reparto á una persona de confianza de un momento á otro.

Cuando recibamos los comprobantes iremos publicando los nombres de los favorecidos. Los gastos del giro y del correo se sacarán de la cantidad á remitir.

***

Rogamos á todos los colegas obreros de España se sirvan reproducir el siguiente aviso:

La Sociedad de resistencia «Unión Ferrocarrilera del Uruguay» con sede en Peñarol (Montevideo), acaba de remitir á Barcelona con destino á los presos por cuestiones sociales la cantidad de 351.10 pesos oro, producto de una suscrición voluntaria abierta entre los afiliados y simpatizantes á dicha Asociación.

La sociedad remitente nos encarga hagamos público que la mencionada cantidad debe ser distribuída por partes exactamente iguales á todos los presos por cuestiones sociales, sin excepción de tiempo de prisión sufrida ni ideas particulares de cada preso.

MITINS ANTIPOLÍTICOS

Brevemente se anunciará la fecha exacta en que se celebrará el primero de los que pensamos dar en esta ciudad. Con objeto de recaudar fondos para contribuir á los gastos que dichos mitins ocasionen, heros impreso unas listas de donativos, las que prodrán recoger los compañeros, por toda esta semana, en el local del Centro 6 en la Redacción. Y ya que hablamos de esto, bueno es hacer constar un hecho para deducir de él la consecuencia.

Ha llegado hasta nosotros la noticia de que algunos obreros, mal avenidos quizás con la seriedad y la consciencia, andan diciendo por ahí que los mitins que proyectamos celebrar serán costeados por un señor Cambó... muy conocido en su casa.

Talles bellaqueñas, propias de quienes no piensan con cerebro propio, no causan mella alguna en nosotros porque estamos á bastante altura moral de los que las profieren, pero es necesario hacer constar que en cierta ocasión se lanzó idéntica calumnia por un conspicuo político muy conocido en ésta y se vió precisado á rectificar después de oir lo que se merecía por su ligereza.

Déjennos en paz, pues, los aferrados á la rutina y á los ídolos y cesen en sus injurias si no quieren que nos VOLVAMOS Á EXIGIR OTRA SEGUNDA RECTIFICACIÓN.

Nosotros defendemos nuestras ideas con más abnegación que otros defienden las suyas y por esto exigimos que no se nos ladre ni se intente mordernos, para no vernos obligados á hacer gastos superfluos de bozales ó de *bolillas*.

A cada uno lo suyo, y contra más amigos, más claridad.

Historia de una confidencia

Nuestros compañeros tendrán noticia por la prensa burguesa de que en una capilla establecida en el portal de un hospital de mujeres en Cádiz, estalló, el día 5 del pasado febrero, un petardo lleno de pólvora que no causó desgracias ni ocasionó daño alguno, afortunadamente. A dicha explosión se le atribuyó por los «chicos de la prensa» una extraordinaria importancia, formándose con tal motivo una leyenda más de terror, en la que los mismos chicos hicieron danzar, claro está, á terribles anarquistas, á grupos de acción, etc., etc.

A raíz de la explosión supimos que se habían hecho detenciones en Cádiz, y después nos enteramos de que algunos compañeros de Fernán-Núñez habían sido también encarcelados.

No quisimos en aquellos días ocuparnos del asunto hasta saber con exactitud lo que había ocurrido, y con tal motivo escribimos á Cádiz para que se nos contase lo que había pasado y poder así informar á nuestros compañeros con verdadero conocimiento de causa.

Nuestros amigos de Cádiz se han apresurado á enviarnos la carta que á continuación publicamos, de la que no quitamos ni una tilde, pues en ella leal y sinceramente se cuenta todo lo ocurrido.

Por hoy no hacemos, de lo que en ella se expone, ni un solo comentario. Después, á nuestros compañeros no salen brevemente en libertad, y saldrán porque es muy burda la trama que ha urdido una confidencia asquerosa, defenderemos la inocencia de los encarcelados con todo el entusiasmo que ponemos en nuestras campañas de justicia.

He aquí la carte:

«Estimados compañeros y amigos de TIERRA Y LIBERTAD. Salud.

Con fecha de hoy es en nuestro poder la vuestra, la cual, y á fin de consultar más que á algunos compañeros y con propósito de no perder el correo, me apresuro á contestar. Antes no os he escrito detalles de lo que ocurre por esperar noticias; pero levantada desde hoy la incomunicación á los detenidos, os adelanto en las iré transmitiendo y emprenderemos campaña si es preciso.

Ahora bien; en primer lugar os manifestaré que Antonio Blanco y Antonio Guzmán Piñeiro son un mismo individuo sin pizca de dignidad, un vividor sin vergüenza, y que si hasta aquí, como temen los queridos compañeros de Fernán-Núñez, no es policía, ha sido tal vez por no haber tenido ocasión. Este individuo fué el que mató *La Tribuna Obrera*, guardándose las cantidades que se nos enviaban, á más de un donativo de importancia del compañero Guardiola, de la Habana. Casi todos los compañeros le desprecianos por entonces; pero otros más cándidos siguieron con él, y cambiándonos el apellido Blanco, que es el suyo, por Guzmán Piñeiro, que es apócrifo, continuó recibiendo periódicos y teniendo correspondencia con el exterior. Como corresponsal de *Anarquía* de esa mandó una noticia diciendo haberse constituído en ésta un grupo titulado «Los héroes de Chicago», y que la correspondencia se la dirigiera á él. Creímos algunos ser cierto el tal grupo, pero luego hemos sabido no existía más sino que este canalla, valiéndose de él, escribía á los compañeros de fuera, que se unían á los de Fernán-Núñez, pidiéndoles dinero, ya para presos, ya para la propaganda. El compañero Juan Jiménez Rosal, de quien hablan los de Fernán-Núñez y al que suponemos haber conocido en su mitin el día 3 del corriente en San Fernando, ha sido uno de sus víctimas. Desde aquí le pidió dinero distintas veces, que él le mandó sacrificándose, so pretexto de compañeros presos, y por otros motivos deseosos de Jiménez Rosal de marchar desde aquí á América, le hizo venir diciéndole estar todo dispuesto, con que Jiménez creyó, sin saber, y conviene lo sepan todos los compañeros, que *en Cádiz sólo embarcan para América los que pueden pagarse el pasaje*, viniendo aquí, y parece ser que al pernoctar una noche en una casa de dormir fué cazado por la policía, la que, entre algunos periódicos y papeles, le intervino una navaja, pero dejándolo en libertad. El día 5 del corriente, y como cosa de las nueve de la noche, en una capilla establecida en el portal de un hospital de mujeres, sintióse una detonación, y más tarde se supo por la prensa burguesa que había estallado un cartucho de cartón lleno de pólvora, pero sin causar daños ni desgracias afortunadamente. A seguida se procedió á detener á Jiménez Rosal, visto ya por la policía. Se le incomunicó, y después, al tomarle declaración, dijo estar parando con nuestro querido amigo y compañero José Otero. Inmediatamente se prendió á éste y también se le incomunicó, haciéndose un minucioso registro domiciliario, en el que no se encontró nada. Al declarar después Jiménez Rosal dijo haber venido por mediación de Blanco, é inmediatamente le prendieron é incomunicaron también, haciéndole como á Otero el registro y encontrándole varias cartas y listas que á las autoridades se les antoja ser del grupo, no siendo más que los suscriptores del periódico y vaiserías suyas. Con este motivo el 15 fueron citados al Juzgado los compañeros Salvochea y Ponce, declarando y quedando en libertad. El 16 lo fueron Ernesto Martínez, Emilio Campos, Gerardo Gómez y el encargado y dependientes de un establecimiento donde solían tomar café Blanco, Otero, Campos, Gerardo y otros. El mismo día 16 por la tarde se celebró un careo entre Blanco y Fernández, otro entre Otero y Campos y los dependientes. De estos careos quedó detenido é incomunicado Gerardo Fernández. El 17 prendieron á mi compañera Concepción Nande, á Teresa Fuentes y la madre de esta última, cuando salían de la cárcel de comunicar con mi cuñado Julio Nande, y seguidamente, después de incomunicarseles y tomáraseles declaración fueron puestas en libertad, deteniéndose más tarde á la compañera del detenido José Otero y otras mujeres, quedando en la primera vez citada é incomunicada también, siendo puesta en libertad el día 18 por la tarde después de nueva declaración. El mismo día 17 hiciéronse registros en los domicilios de Emilio Campos y Gerardo Fernández, sin encontrar nada. El 18 declararon y han sido los últimos los compañeros Agustín Sanjorge y José Sánchez Muñoz. A todos les preguntó el juez por los individuos del grupo «Héroes de Chicago,» y se buscan á los que figuran en la lista cogida al sinvergüenza Blanco, que tiene de Madrid, no que yo de *santo*.

El 25 llegaron á esta cárcel dos compañeros de Fernán-Núñez, siendo también incomunicados, y suponemos sean los que decís en la vuestra. Por último, ayer, 26 de los 27 levantada á todos la incomunicación, si bien los primeros estaban ya fuera de la celda.

En resumen: los presos fueron el *petardito* y las vaiserías del cantón Blanco son él y los estimados compañeros José Otero y Gerardo Fernández, de esta, y Juan Jiménez Rosal y dos más, de Fernán-Núñez.

En suma, queridos compañeros: nosotros, que no somos ni hemos sido *héroes ni en Chicago ni en ninguna parte*, pero que somos verdaderos amantes de la verdad, os manifestamos tanto á vosotros como á los estimados camaradas de Fernán-Núñez y á todos en general, que aquí sólo se persigue un delito que no existe, creído en la apariencia por las canalladas del vividor Blanco ó Guzmán Piñeiro.

Suponemos habréis recibido Carta de Ponce dando aviso. Haremos vuestros encargos y os autorizamos para publicar cuanto creáis oportuno. Os tendremos al corriente de lo que ocurra.

Sin más, queridos amigos, recibid un abrazo de los que os desean salud y anarquía.

Por los compañeros de ésta,—*Guillermo Vásquez.—José Ponce.*

Cádiz y Febrero 27 907.

Se pone en conocimiento de los obreros de El Cerro y sus contornos que el día 31 del presente tendrá lugar un mitin en dicho pueblo para tratar del establecimiento de un Centro Obrero de Estudios Sociales.

Se ruega á todos los individuos amantes del progreso, profesen las ideas que quieran, concurran al mencionado acto.

La Comisión organizadora.

El Cerro 17 Marzo 1907.

BURBUJEOS

Cartas á Mussette

I

A ti, mi querida y adorada Mussette, van dirigidas estas cartas. Como mi vida, serán tristes y serán alegres. Reflejarán, eso sí, toda la balumba que las múltiples discusiones sobre política y religión han producido en mi cerebro. Dudas, vacilaciones, zozobras, inquietudes. todo eso campeará en estas pobres páginas más, y que por eso, por ser mías, han de ser tostaruda y rebeldes. Yo espero, yo quiero, yo exijo que, abriendo un paréntesis en esa tu agitada vida de conspiradora nihilista, te penetres, allá en tus soledades peterburguesas, del verdadero sentido de estas cartas y me envíes á cambio, para su plantación aquí, la aromosa semilla de vuestras rebeldías, la fragante y hermosa flor generadora de vuestras revoluciones.

***

Mucho me temo, amable Mussette, que sea la de hoy una carta muy triste. ¡Qué quieres, nenal A fuerza de ver miserias y no oir sino el consuelo y eterno gemido del dolor, se desgarra el alma y lo ensombrece todo con su tristeza. ¡Cuánto diera, rica mía, por encontrarme á tu lado! Tú al menos me consolarías, nos repartiríamos la pena, y juntos llevaríamos mejor la vida. ¡Qué cadena tan pesada es la vida, nonina! Sin ti, todo respira cansancio, hartura de vivir.

Hace un frío espantoso. Por el ventano que da al tejado entra silbando un aire helado que enfría las paredes, que humedece el suelo, que abarquilla los papeles... Pero me he puesto, sin embargo, á escribir en esta mesita diminuta, á la que amo tanto... ¡Qué tontadas, chiquilla, se me ocurren!... Ante las cuartillas blancas, muy blancas, como la nieve, he sentido escalofríos... ¿De frío?... ¿De placer?... No sé... Quizás, quizás de odio...

Me he puesto á hacer versos... Atiende,

Palomita, palomita
que los aires vas cruzando
y las flores de mi vida
poco á poco deshojando...

Pero ¡ay, Mussette! he reparado que en mi vida sombría era totalmente imposible encontrar flores y he desistido de seguir adelante.

He recibido, querida, una muy larga epístola de Martí. ¿Te acuerdas? ¿Sí? ¡Pobre muchacho, si le vieras ahora!... Pero escucha, escucha lo que dice uno de los párrafos de su carta: «... mi pobre Nati llora desconsolada, con un gemir lúgubre y continuo que me produce crispaciones de nervios, sensaciones de inmenso dolor... ¡Pobrecita mía!... De no quererla como la quiero, de no amarla como la amo, habría quizás puesto en práctica la idea aquella, la idea fija y constante que me martiriza, que me tortura...»

Créeme que me he indignado. Tú ya sabes lo pueril, lo raro, lo extravagante que soy algunas veces. Con la rapidez del rayo, querida, he puesto la mesa en el centro de la habitación, bajo el ventano, he colocado encima la silla y luego, subiéndome encima, he salido al tejado... Abajo, á lo largo de las calles, corrían, tintineantes, los tranvías... Miré á mi alrededor: ni bruma ni humo, características de trabajo y actividad; pero en cambio muchas iglesias, muchas torres, muchos palacios, y á sus pies, como pequeños apiñados, las barriadas obreras, las estrechas y miserias habitaciones de lo que ellos, los altos, llaman despectivamente *populacho*. Los he maldecido, Mussette, los he maldecido.

Y créeme, nena, que había por qué maldecirles ¿y por qué participar de la *idea* de mi querido amigo Martí...

Adiós, monina... Hasta otra.

JOSÉ DE ZUALDE

Madrid, marzo 1907.

Proposición

A los compañeros de esta localidad, proponemos lo siguiente:

1.º Dada la situación económica por que atraviesa la prensa obrera y libertaria, se hace indispensable la solidaridad para su sostenimiento.

2.º Esta solidaridad tiene que ser obra de los que pensamos y luchamos por el mejoramiento y transformación de la sociedad.

3.º En cada localidad se hace necesario la formación de un grupo protector de la prensa, el que, además de velar porque ningun *(vivo)* se quede con el producto de la prensa, contribuya á su sostenimiento con una cuota semanal.

4.º Este grupo, del que los firmantes formamos parte, queda desde este momento constituído en ésta, contribuyendo por nuestra parte con una cuota semanal de 25 céntimos.

5.º El que desee formar parte de dicho grupo, ó sin formar quiera ayudar al sostenimiento de nuestra prensa, queda abierta una suscripción puramente para dicho objeto, en casa del compañero Inocencio Muñoz, calle García Castañeda, 36.

Compañeros, tomad en consideración lo que exponemos y tened en cuenta que la prensa es el principal baluarte de defensa con que contamos los trabajadores, y el mejor medio de propagar las ideas de emancipación social. — *Rafael Rueda.— Miguel Cárdenas Garrido.—Inocencio Muños.*

Nerva 10 Marzo 1907.

¡18 de Marzo de 1871!

Aquel día, el 18 de Marzo de 1871, el pueblo de París se proclamó, pues, libre, perteneciéndose á sí mismo. Por la noche, el Comité central tomó una dirección moral del movimiento, que no se le había pedido desde luego. Enfrente de París en ebullición, el Gobierno y la Asamblea nacional, recién creados, fugados, escaparon. El primer cuidado de aquellos señores, no hay que decirlo, fué levantar la provincia contra París y llamar á Versalles, con el consentimiento de los prusianos, á todas las fuerzas que había disponibles en Francia, prontas á servir á la reacción. Pero, en fin, se vivió allí durante diez días, del 18 al 28 de Marzo, fecha oficial de la proclamación de la *Commune*, sin gobierno alguno. Es inútil decir que la famosa «lucha de todos contra todos»—argumento adorado por nuestros adversarios—no se produjo. Un orden maravilloso reinó sobre París, como Claudio, el famoso jefe de policía, bajo el Imperio, no había conocido nunca. Ni un robo, ni una caja forzada, ni un allanamiento de domicilio.

Nada, desgraciadamente, podríamos decir, fué tocado de las magníficas reservas, ropas, muebles y alimentos que dejaron los ricos propietarios burgueses al huir ante la revolución; y aunque los comunistas carecían de asilo, se respetaron, de una manera ridícula, las soberbias mansiones abandonadas por los camastrones del Imperio y de la autoridad, como si aquellos trajes, aquellos muebles, aquellos alimentos y aquellas casas no hubieran sido cortados, hechos, preparados y edificados para ellos, se fomentaría una división que favorecería al burgués, y en este caso esas Federaciones deben desaparecer porque nos desorganizan.

Conste una vez más que nos es suficiente saber que pide nuestro concurso una sociedad de resistencia para acudir á donde el deber nos llama; no precisamos saber lo demás, pues nos basta el tener la satisfacción del deber cumplido.

Ahora réstanos dar una satisfacción á las sociedades que componen la Federación de Obreros del Mar, en Barcelona, á todas las que sólo apoyan lo que ellas llaman huelgas reglamentarias aprobadas por un gobierno de Federación.

En la comunicación en que se nos dió cuenta de lo del Carmen Roca, la Federación Nacional nos dijo lo siguiente:

(1) Se nos envía para su publicación el presente escrito, que con gusto reproducimos á pesar de su mucha extensión, por tratarse en él de un asunto que afecta á una numerosa clase explotada que debe conocer como piensan en asuntos societarios sus camaradas de El Progreso Marítimo, de Coruña.

No descuidéis el envío de vuestras cuotas atrasadas y haced porque ingresen pronto los compañeros de Gijón.

Conste que la Sociedad de Estivadores del puerto de Coruña, El Progreso Marítimo, nunca tomó el acuerdo de adherirse á la Federación Nacional de Obreros del Mar, de buques y puertos de España. Es cierto que en nuestra Sociedad aparece el haberse pagado á la Federación la suma de *setenta y tres* pesetas, la mitad de esa cantidad en concepto de unos cartoncitos llamados *carnets* que contienen el nombre de la Federación y la otra mitad por pago de cuotas, pero esto es obra de cuatro individuos de la junta administrativa sin conocimiento de la Junta general, como lo fué el venir el compañero presidente de la Federación, Valentín Ferrer, á la Coruña, á cuya llegada se descubrió todo esto, porque la Sociedad ni acordó que viniese ni sabía que venía, y por lo tanto entendimos que vendría por cuenta de quien lo mandase, y no quisimos que colectivamente se hiciese cosa alguna en lo que al objeto de la venida de Ferrer se refiriese.

Téngase presente una vez más que esta Sociedad respeta y está á la disposición de las sociedades afiliadas ó no á esa Federación, con la cual no tiene ninguna deuda ni compromiso contraído, y lo mismo estamos á disposición de todos los explotados, pertenezcan á cualquiera de las federaciones que les de la gana; eso no nos importa.

Raro será el compañero que lleve algún tiempo en una localidad que no haya sido víctima de la explotación de los falsos compañeros y á fin de acabar con tanto vivir, por mi parte voy á poner término á esta explotación y va á ser de la manera más clara y terminante.

Desde esta fecha en adelante no haré caso de ningún compañero que se acerque á la puerta de la casa donde habito para pedir un socorro: lo primero, porque ningún anarquista debe ir á mendigar á la casa de otro anarquista, y lo segundo, que son tantos los que se acercan, unos con verdadera necesidad y otros con el anhelo de vivir á costa de la tan cacareada solidaridad, que me veo en la necesidad de medir á todos por un mismo rasero; los buenos compañeros sufrirán, pero los falsos, si todos adoptamos este procedimiento, también se concluirán.

He dicho.

MARIANO LÓPEZ

Bilbao.

A la Federación Nacional de obreros del mar de buques y puertos de España--en Barcelona--sociedades á la misma adheridas y en general á toda la clase oprimida (1).

SALUD.

Compañeros: Por comunicación que nos dirigió el Comité de la Federación de Obreros del Mar, supimos que el vapor Carmen Roca hizo su cargamento con *esquirols* (6 débiles) desoyendo é prescindiendo de los compañeros de la Sociedad «La Unión», de San Cárlos de la Rápita, que dicho vapor salía con rumbo á este puerto y que nuestros compañeros perdieron de trabajar en el mencionado barco, y como consecuencia, de percibir sus jornales por valor de 200 pesetas, aproximadamente, según se nos comunicó.

Tan pronto recibimos la comunicación convocamos á Junta general con objeto de enterar á todos de su contenido y en consecuencia cumplir con nuestro deber, dando además conocimiento á todas las Sociedades de trabajadores del puerto y tráfico en Coruña.

Atracó el Carmen Roca y nos pusimos al habla con su capitán para enterarle que lo que no quiso pagar en San Carlos de la Rápita, lo tenía que pagar en Coruña, porque la Sociedad de allá y la de acá eran la misma, y que aquí no había *esquirols;* como el hombre comprendió que era cierto lo que le decíamos, al siguiente día nos hizo efectiva en nuestra Sociedad la deuda de *doscientas pesetas que, libres de todo gasto, remitimos á su destino.*

Téngase en cuenta que al cumplir con nuestra obligación en este asunto, no lo hicimos por la Federación, lo hicimos por la Sociedad perjudicada, sin tener en cuenta si está ó no federada, como lo haremos con todas las demás que nos precisen, para lo cual ofrecemos nuestro domicilio social—calle del Orzán, 120, 2.º Coruña—donde nos tendrán en todo momento dispuestos á prestar nuestro apoyo hasta donde podamos, sin olvidar que para nosotros las cajas de resistencia y las huelgas que se llamen reglamentarias son un lastre que desechamos; somos para todos porque entendemos que la solidaridad no se debe practicar por pertenecer á esta Federación, ni se debe dejar de prestar por pertenecer á la otra; entendemos que el obrero no debe tener bandos, pues el apoyo mutuo se debe practicar sin límites é incondicionalmente entre el proletariado universal, y las Federaciones han de crear dos clases de proletarios, que se fomentaría una división que favorecería al burgués, y en este caso esas Federaciones deben desaparecer porque nos desorganizan.

Conste una vez más que nos es suficiente saber que pide nuestro concurso una sociedad de resistencia para acudir á donde el deber nos llama; no precisamos saber lo demás, pues nos basta el tener la satisfacción del deber cumplido.

Ahora réstanos dar una satisfacción á las sociedades que componen la Federación de Obreros del Mar, en Barcelona, á todas las que sólo apoyan lo que ellas llaman huelgas reglamentarias aprobadas por un gobierno de Federación.

En la comunicación en que se nos dió cuenta de lo del Carmen Roca, la Federación Nacional nos dijo lo siguiente:

(1) Políticamente, se entiende. (N. del A.)

(2) Escoger forzosamente como ocurre en algunos cantones de Suiza, donde el votar es obligado, sopena de ir á la cárcel. (N. del A.)

Importante

Nos dirigimos á todos aquellos que sienten anhelo de una acción enérgica y reivindicadora que devuelva al hombre la plena posesión de su naturaleza, reducida y aprisionada en la red de arterias y mentiras encumbradas en una sociedad explotadora que formula con su infame proceder la condenación de su propia obra.

En el mes de Abril próximo aparecerá en esta un semanario titulado *El Innovador*. Viene este periódico á infundir á la juventud nuevos alientos, vigorosos ímpetus, arrolladores de cuanto se opone al libre paso de las modernas tendencias; á fecundar los jóvenes cerebros de la intelectualidad naciente con la semilla fructífera de nuevas y levantadas ideas que conciban para siempre con la rampionería y la bajeza que invaden todas las esferas de la vida moderna.

Nada más decimos por ahora, sino que para tal empresa es necesaria la ayuda moral y material de todos los que simpaticen con esta idea.

Necesitamos, también, corresponsales en provincias y extranjero. Para los que deseen vender el periódico fuera de Madrid, el coste del paquete de 25 ejemplares será de 1,75 pesetas. Precios de suscripción en España: 1,25 pesetas trimestre; en el extranjero, 2 pesetas.

Los donativos, suscripciones y en general toda clase de correspondencia dirijanse á Luis Ojeda, Facultad de Medicina, calle de Atocha, en Madrid.

LOS INICIADORES

Nota.—Agradeceremos la reproducción en los periódicos que se muestren conformes.

¡¡Leed, obreros!!

He leído un artículo publicado en el periódico TIERRA Y LIBERTAD, bajo el epígrafe «Oid, obreros» y firmado por un compañero que responde á las iniciales de B. B.

Creo que los móviles que le han impulsado á dirigirme una serie de cargos, como son desconocimiento de lo que son las ideas anarquistas, hacer equilibrios y hacer el juego á los políticos, sólo obedecen á que leyendo mi artículo publicado en *El Progreso* con fecha 24 del pasado, encontró el párrafo que á continuación sigue:

«Se ha dicho que de la política no se puede esperar nada de bueno; no negaré que de la política algún poco es lo que podemos esperar los obreros, como poco es lo que hemos sacado, casi nada; pero por encima de todo existe una juventud, llámese republicana ó anarquista, que sueña en ansias de redimirse, que ama á la libertad, el arte, la vida y que quiere con vivo interés el charquido de la vivificadora revolución que ha de transformar de arriba abajo este podrido régimen en que vivimos los unos y los otros, todos explotados por igual.

Aquí no se trata de defender los ideales anarquistas ni republicanos, aquí sólo se trata de defender la libertad y el derecho de un pueblo vilmente atropellado y ametrallado por los lados del fanatismo cruel, que en otros tiempos ensangrentaron á toda la humanidad, y hoy incita de nuevo á convertirnos un régimen de terror que acabe con nosotros y con la vida de nuestros hijos.»

Si en realidad es este el punto con que el compañero B. B. se ha apoyado para demostrarme que estoy en un error, sólo contestaré con cuatro palabras para demostrarle que ni desconocimiento de las ideas anarquistas, ni hago equilibrios, ni menos hacer el juego á los políticos.

He demostrado y estoy dispuesto á demostrar una y mil veces que en Sociología la política (1) es la antítesis de las reivindicaciones humanas, esto es, que la política es la que cuarta las energías del individuo, la que retiene el avance del progreso y la libertad de los pueblos, mejor dicho, el que hace política se esclaviza á sí mismo y á la par que esclaviza á los demás, ya que hacer política significa la creación de un Estado, llámese como se llame, y el Estado es el sostenedor del Capital, Religión y Teocracia, es el que se impone por medio de la violencia, el terror y la fuerza, á que triunfe el imperio de la razón.

Comprendo que la palabra «política añeja» le produciría muy mal efecto, pero yo me afirmo en lo mismo, puesto que sólo conozco una clase de política en el mundo, y esta es muy añeja, más que añeja es reviejа.

La política, según el concepto que se la dé, puede ser más ó menos radical, reformadora ó evolucionista, pero en el fondo siempre será la negación del derecho.

Luego dice el compañero B. B.: «Y después de decir que la política actual es de más interés para el obrero...» En este punto el compañero B. B. está en la lamentable error. Arbós no ha dicho tal cosa, esto serán apreciaciones que hace el compañero B. B., pero consta, y lo quiero decir muy alto, que Arbós no ha dicho tal cosa.

Respecto á las consideraciones que hace de uno y otro bando político, no tengo que decir nada, por haberlo dicho anteriormente, y aceptaría con que tuviese que escoger (2) en la política una de las dos formas, me quedaría con la que siguen los antisolidarios, al igual que de la política que siguen en Inglaterra y la que siguen en la República Argentina, me quedaría con la primera por ser menos perversa, que la última; pero como puedo prescindir de la una ó de la otra, no me quedo con ninguna por ser lo más lógico y humano.

En lo que se refiere al bloque que yo pretendo crear, sólo diré que fué pensado con toda la buena fe de que pueda estar dotado un asaltante revolucionario, que en el no he pretendido, ni necesito guardar el equilibrio con nadie, ni menos favorecer la tendencia política de nadie, y que si ataco directamente á la Solidaridad Catalana, es porque veo en ella toda la reconcentración de las clases burguesas, porque en ellas se cobijan los fraguadores de todos los complots terroríficos, los iniciadores del pacto del hambre, los que pedían la horca y el exterminio de todos los anarquistas, los que hacían aprisionar á los que en Montjuich fueron torturados, los que, una vez consumado su crimen de rastreros delatores, pidieron recompensas y ascensos para los verdugos que aplicaron el cruel tormento á los inocentes obreros que bajo sus garras sufrieron; en una palabra: porque en ella veo la representación de todos los infames, de todos los tiranos y de todos los modernos inquisidores.

Y para combatir este nucleo de fuerzas reaccionarias, es por lo que se hace (según mi modo de entender las cosas) necesario el crear otra fuerza de elementos más ó menos afines para contrarrestar eficazmente un nido, que por su propia destro de las ideas que respectivamente profesen unos y otros.

Contestando á una de las preguntas diré que lo mismo hay obreros y burgueses en el campo solidario, como los hay en los antisolidarios, á la manera que existen burgueses que explotan obreros en el campo anarquista, y para que veas el compañero B. B. que me satisfacen bastante esas consideraciones, le diré que para rechazar un mal se necesita sustituirlo por un bien, y al efecto le propongo que desarrolle toda su actividad y energía, por medio de la prensa, el mitin ó la conferencia, para demostrarnos que los anarquistas somos los suficientes para formar este bloque revolucionario con fuerzas suficientes para derrotar las otras fuerzas reaccionarias; pero no se olvide el compañero B. B. de que no son todos anarquistas los que así se llaman, como tampoco el que la buena fe nos engaña al pretender querer anatemizar á los que no son anarquistas, para que al fin y á la postre acabemos por ni siquiera saber ó querer practicar las ideas que decimos sustentar, dentro de lo que razonablemente cabe dentro de la sociedad en que vivimos.

Creo que con lo dicho basta; tengo la conciencia muy tranquila y el ideal que sustento me cuesta muy caro, y por esta sola razón lo estimo mucho, porque es caro, humano, justiciero y positivo. Soy anarquista, y como á tal procedo; podré equivocarme en algún punto; pero lo que hago es por lo que siento, no por lo que diga. Ahora, leed, obreros.

JOSÉ ARBÓS

Interesante

Habiendo estado ausente de esta localidad, durante tres días, nuestro compañero Sola, por asistir á varios actos de propaganda en Zaragoza, no aparecen en este número varias notas de correspondencia, donativos, etc., de cuyas secciones está encargado nuestro amigo.

Por igual causa no publicamos el balance semanal de ingresos y gastos que anunciamos la semana pasada, el que aparecerá consecutivamente desde el número próximo.

Los que no vean insertas las correspondencias y noticias de interés enviadas oportunamente para su publicación en TIERRA, dispensarán la omisión por el motivo arriba apuntado.

Para satisfacción de los compañeros que nos han escrito ó enviado alguna cantidad, durante estos últimos días, adelantamos en este número la relación de las localidades desde donde hemos recibido correspondencia, sin perjuicio de justificar en el número venidero las cantidades que han llegado á nuestro poder.

He aquí la relación: Manlleu, Burdeos, Riotinto, Algorta, Montilla, Lérida, Gibraltar, Valencia, Perrunal, San Sebastián, Ceuta, Béjar, Estepona, Córdoba, Chinchilla, Alger, Coruña, Baracaldo, Sevilla, Madrid, Trigueros, Murcia é Igualada.

Para el número extraordinario

Valencia.—Un estudiante	0,25
Bilbao.—Uno	1,00
Barcelona.—Pedro Terradas . . .	0,50
Barcelona.—Francisco Valero. . .	0,50
Jerez de la Frontera.—Grupo «Campesinos Rebeldes	4.00
Total. . .	6,25

Los compañeros de muchas localidades nos han escrito felicitándonos por esta iniciativa y varios corresponsales desean que les numeremos el puesto el día en que salga dicho extraordinario.

Nos hemos dirigido ya solicitando el envío de original á algunos camaradas del exterior y preparamos los grabados que en dicho número han de aparecer.

Rogamos á los compañeros de España que tengan el propósito de enviar algún original para ser publicado en el extraordinario, que los trabajos que remitan sean lo más cortos que les sea posible para dar cabida al mayor número de ellos, y dar al conjunto una variable amenidad.

(1) Políticamente, se entiende. (N. del A.)

(2) Escoger forzosamente como ocurre en algunos cantones de Suiza, donde el votar es obligado, sopena de ir á la cárcel. (N. del A.)

DONATIVOS

Prado del Rey.—Fernando Puerto, 0,30.

Jerez.—J. Arranz, 0